



## AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi más sincera gratitud a los doctores Don Agustín García Asuero y a D. José Vega Pérez, químicos los dos y profesores míos. Antiguo Decano y Decano Actual respectivamente de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Sevilla.

Gracias a su sensibilidad ha sido posible escribir este modesto libro. Este gesto cobra más importancia, si cabe, cuando le han brindado la oportunidad a un profesor anónimo, farmacéutico y botánico, especies en peligro de extinción: los farmacéuticos en Botánica y la Botánica en la Farmacia, como me dijo en una ocasión, en un buen restaurante palentino, el profesor Wilpret de la Torre, catedrático de Botánica en La Laguna. Una vez más, gracias.

También le doy las gracias a Carmen Galán y Eugenio Domínguez, catedráticos de botánica de la Universidad de Córdoba, a don Rafael Díaz Mantis, a Los Ilustres Colegios de Farmacéuticos de Sevilla, Huelva, Cádiz, Córdoba y Badajoz, y a la Fundación Farmacéutica Avenzoar. Al Ayuntamiento de Sanlúcar de Barrameda. A Tersesa García Gutiérrez, Vicerrectora de Relaciones Institucionales de la Universidad de Sevilla, a la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio de San José de Villafranca, a la clínica del Dr. Lobatón, a Banesto, y cómo no, a mi paisano Sotero Galván, de Cumbres Mayores, que recoge los jamones entre sal y nieve, pañales de buena crianza. Gracias a todos ellos, que han colaborado con sus granos de arena en la realización de este proyecto.

Este libro supone un homenaje de la profesora Pilar Candau, pero no es un panegírico ni un gesto de admiración, ni si quiera el fruto de un capricho. Sí pretende ser un ejercicio lo más riguroso posible de dejar constancia por escrito de la vida universitaria de una persona. Soy de la opinión de aparcas los llamados *in memoriam*. Son artículos de los que una persona no puede disfrutar ni discutir.

Pilar Candau, una persona muy *sui generis*, como podremos comprobar, con sus 35 años de docencia, fue una de las primeras mujeres que asomó la cabeza en la botánica española, en la que como todo el mundo sabía hasta hace poco, la combinación homocigótica de los cromosomas sexuales en humanos, era, en principio un contratiempo, sino una contrariedad.

*Tengo dentro de un herbario,  
una tarde disecada,  
lila, violeta y dorada.  
Caprichos de un solitario*

**Antonio Machado**

*¡oh, Guadalquivir!  
Te vi en Cazorla nacer,  
hoy en Sanlúcar, morir.  
Un borbollón de agua clara,  
debajo de un pino verde,  
eras tú ¡qué bien sonabas!  
como yo, cerca del mar,  
río de de barro salobre,  
¿Sueñas con tu manantial?*

**Antonio Machado**



## INDICE

|   |    |
|---|----|
| Agradecimientos.....                                      | 7  |
| La primavera ha venido (1938).....                        | 9  |
| Allons enfants de la patrie<br>(comienzos siglo XIX)..... | 11 |
| Dicen que el hombre (h. 1958) .....                       | 13 |
| Ivstvs ad fidelis (h. 1946-53).....                       | 15 |
| Looking doing (1960-1970) .....                           | 17 |
| Gaudeamvs igitvr (1970-1983).....                         | 21 |
| Si venis pacem parabellvm (1983-2008) .....               | 25 |
| Eli, Eli, lemá sabactaní (2009) .....                     | 29 |
| La Penya .....  | 33 |
| Epílogo.....  | 35 |

*Con afecto, a Pilar Candau  
y a Santiago Romero, su marido*

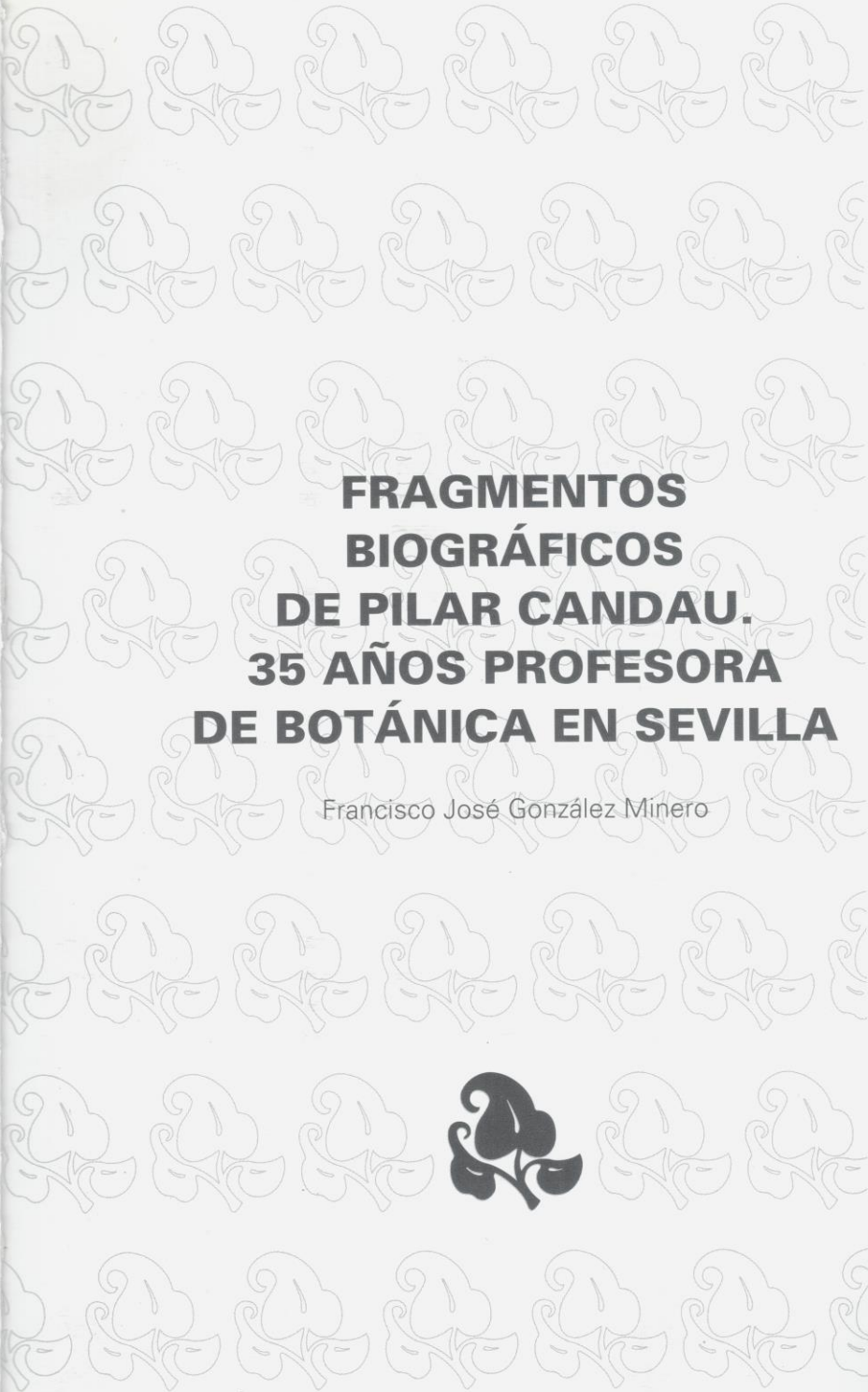
**Autor de los textos:** Francisco José González Minero ©

**Fotografía de portada:** de pie: Juan Devesa, Salvador Talavera, Pilar Candau  
sentados: Baltasar Cabezudo, Teresa Luque y María Jesús Gallego.

**Edita:** Facultad de Farmacia. Universidad de Sevilla.

**Diseño e impresión:** Imprenta Sand s.l.

**Depósito Legal:** SE- 4375 - 09



**FRAGMENTOS  
BIOGRÁFICOS  
DE PILAR CANDAU.  
35 AÑOS PROFESORA  
DE BOTÁNICA EN SEVILLA**

Francisco José González Minero





**FRAGMENTOS  
BIOGRÁFICOS  
DE PILAR CANDAU.  
35 AÑOS PROFESORA  
DE BOTÁNICA EN SEVILLA**

Francisco José González Minero



Francisco José González Minero (1966), es licenciado y doctor en Farmacia por la Universidad de Sevilla. Realizó la tesis en el Departamento de Biología Vegetal y Ecología de la Facultad de Farmacia. Dirigida por la Profesora Pilar Candau, Calendario Polínico de Huelva y su relación con las alergias y agricultura (1993). Su investigación ha estado orientada al campo de la Aerobiología. Actualmente es Profesor Titular de Universidad, por el área de Botánica en la Universidad de Sevilla.





Este libro se terminó de imprimir  
en los talleres gráficos de Imprenta Sand  
el día 4 de septiembre de 2009



Sobre la biografía de Pilar Candau (Sevilla, 1938), sólo se pueden presentar fragmentos, hilvanados en grandes periodos de tiempo. Ya que se trata de una persona rica en matices, en vida familiar, social y profesional. Este pequeño libro sólo pretende ser un homenaje a su vida y a su labor profesional, sobre todo en la Facultad de Farmacia de Sevilla (1974), en la que participa desde su creación. Pero no podemos desligar a la personas de sus otros universos, que nos dan la idea de cómo son las mismas. Por ello, aquí aportamos datos sobre el currículum académico de la profesora Pilar Candau, y nos tomamos la licencia de aliñarlo con hechos personales, lo que sin duda, le dan más viveza.



Facultad de Farmacia de Sevilla.  
Septiembre de 2009.

criogenizado boca abajo, que no tuvo bastante con partirnos en corazón a niños y mayores con el caso de Bambi, volvió a la carga con Nemo, y encima se pierde el pececito y va a parar a la pecera de un dentista australiano en Sidney. En Buscando a Nemo, una película de animación de Disney-Pixar, Marlin y Dori, cruzan el terrible océano para dar con Nemo

El tiempo todo lo alcanza. Le doy gracias al Señor por los años que hemos estado juntos, por las cosas que he aprendido de ti, y le pido a Dios que sea bendito contigo y tu familia y os dé años de vida.

*Caminante, son tus huellas  
El camino, y nada más  
Caminante, no hay camino  
Se hace camino al andar.  
Al andar se hace camino,  
Y al volver la vista atrás  
Se vé la senda que nunca  
Se ha de volver a pisar  
Caminante, no hay camino,  
Sino estelas en la mar*

La Najarra (Encinasola), Primero de agosto de 2009, A.D.

## EPÍLOGO

Querida Pilar, me encuentro como al principio, tan difícil es acabar un libro como empezarlo. Con toda seguridad he omitido nombres y anécdotas que no se me vienen a mi cabeza.

Sólo decirte que una vez ordenado tu trayectoria en la vida y tu labor profesional, me siento impresionado. Hemos tenido la suerte de trabajar con una gran persona, muchas veces sin saberlo. En mi caso, siempre vigilándome discretamente durante la tesis, me dejaste ser autodidacta, *aquí están las muestras, aquí la bibliografía y allí el microscopio, de ti depende. No olvides que mucha gente se ha perdido por la urgencia de ganar las mil pesetas primeras.*

¿Cómo podría calificarte?: Asistencia diaria a tempranas horas de la mañana, años mirando el fondo de un botella de coca-cola vacía (definición de palinólogo de Eugenio Domínguez), trabajadora, relaciones públicas, serena y a veces críptica, maestra de oxímoron universitario y pendiente de los eventos consuetudinarios que acaecen en la peña.

Elegante y discretamente bien vestida, con tu hipocampo, ofidio, araña o salamandra de oro viejo en la solapa de tu chaqueta. Anillos verdaderos y anillos falsos, surtidores de agua sobre la cara del admirador iluso, bajo presión de una perilla oculta en la palma de tu mano. Coche automático con el punto naranja del combustible encendido, poseedora de todas las nuevas y mejores tecnologías informáticas (*no sabéis ser ricos, decías*), sevillista (no se puede ser perfecta), y cómo no, justa, ecuánime y ponderada (es broma mía).

Me resisto a finalizar sin compararte con el último ciclista honrado del Tour de Francia, Raymond Pulidor. Al igual que el ciclista, tu vida ha sido un constante subir puertos de montaña, sin eritropoyetina, sin trampas, ascendiendo el Mont Ventoux, con una mano en el manillar y en la otra una platillo con flautas rellenas de champán francés, para reconfortar a los niños que corrían la carrera de otra forma.

Tuyas serían las palabras del pez hembra Dori al desanimado y pesimista Marlin. Sigue nadando..., sigue nadando, ...sigue nadando. Permíteme que explique esta frase. Ese señor del bigote y orejón, que dicen que está

## LA PENYA

La peña, fue una invención de Jorge, el inefable Jorge, el profesor Jorge García Rowe, para llamar a la unidad docente de Farmacia, como se denominaban en los consejos de departamentos a los grupos distribuidos por escuelas y facultades. Los de Farmacia, éramos, para nosotros mismos, la peña. La peña organizó años atrás alegres cuchipandas (palabra sugerida por el profesor de Ecología Francisco García Novo, Fuco). Las cuchipandas eran unas reuniones prenavideñas o post-plaza o post-doctorales en el laboratorio de prácticas, que básicamente consistían en comerse una paleta ibérica, beber cerveza y escuchar la ametralladora de Jorge contando chistes. Cuando Jorge se fue, se fueron diluyendo hasta desaparecer. Eran un poco sórdidas esas cuchipandas. Este capítulo está destinado a recordar a los compañeros de Pilar en Farmacia durante tantos años, amén de otras amigas como Pepa Díez, Inmaculada Fernández y Teresa Luque, que tiene en biológicas. Por orden de antigüedad:

*Santiago Silvestre Domingo* (mi catedrático de botánica y erudito en muchas cosas)

*Pilar Candau*

*María Jesús Gallego Cidoncha* (inteligente y taxónoma)

*Felipe García Martín* (buen docente y taxónomo de umbelíferas)

*Jorge García Rowe* (inefable, hoy jubilado)

*Abelardo Aparicio Martínez* (flamante catedrático)

*Pablo García Murillo* (intelectual, amante de plantas acuáticas)

*Francisco José González Minero*

*Rocío Juan Rodríguez* (Bióloga y julinista, julinista de Julio Pastor)

*Julia Morales González* (farmacéutica y propietaria de un Jaguar, no como animal de compañía sino un coche)

*Arturo Sousa Martín* (mapista y saramaguiano)

*Rafael González Albladejo* (Recién llegado, ...¿?)

*Rocío Fernández Zamudio* (apellido vasco)

*Juanpe* (npi)

*Victor Ogalla* (palinólogo)

*Leticia González Romano* (dejó en departamento en 1992, sevillista y ordenada)

*Francisco Pineda Martín* (maestro en rellenar el tiempo)

macia de Madrid, tuvo el privilegio de mirar por uno de los supertelescopios ubicado sobre las nubes en La Palma (Canarias). Recibió explicaciones para entender lo que veía. Al finalizar le preguntó a los físicos que estaban allí. ¿Ustedes creen en Dios?...¿Es que viendo esto se puede creer en otra cosa?



ticas de la especie humana en relación a otras especies (cálculos matemáticos, andar bípedo, visión estereoscópica, lenguaje, capacidad de abstracción, cuidado del más débil, preocupación por el futuro, avaricia, asesinato del semejante sin necesidad de comida,.....). Sensación de existencia

*El ojo que ves, no es  
Ojo porque tú lo veas,  
Es ojo porque te ve.*

**Antonio Machado**

No hay otra especie que se le parezca, ni de lejos, en el mundo orgánico, ni intención alguna de haberse desarrollado en otra parte del árbol de la vida. La cuestión estriba, a mi juicio, en que modernamente la ciencia y la tecnología han avanzado considerablemente y muchos hombres quieren explicar matemáticamente la existencia del Creador y es más, predecir sus actos o lo que es lo mismo, el hombre quiere ser dueño de su futuro, quiere planificar su futuro, quiere encontrar respuestas a los cientos de calcetines sudados con que se encuentra cada día, quieren un dios a su medida, domesticable, previsible. Como no lo consigue, se instaura en la cómoda postura del ateísmo. Es como si comparáramos la mente de un perro con la mente de Newton. Darwin, horrorizado, descubrió algunas de las leyes que impuso el Creador, la lucha por la vida, recordó el salmo 8.

*Tu que hiciste el cielo y las estrellas  
¿qué es el hombre para que te acuerdes de él?  
El ser humano para darle poder.*

Los numerosos libros de Filosofía de la Naturaleza que he leído, coinciden al menos, que la mayoría de los científicos son creyentes en el fondo, o como mínimo agnósticos. Es lo que se denomina el dios de la razón, concepto intelectual que ya admitían los griegos, aunque cara al exterior, practicaban el politeísmo como forma de hacer política y dinero.

Pero el dios de Pilar, y el mío, es el Dios de la Fe. A partir de aquí que cada uno haga sus componendas.

Acabo éste capítulo con una anécdota, que a su vez me contó, Agustín García Asuero. Benito del Castillo, decano de la Facultad de Far-



## **ELÍ, ELÍ, LEMÁ SABACTANÍ (MT, 27. 46)**

No pretendería acabar esta breve semblanza de Pilar Candau, sin escribir algunos comentarios sobre Dios Creador, en la que nuestra protagonista cree y el que escribe también. Voy a remangarme un poco.

Don Jesús Jáuregui Echauri, fue mi profesor de filosofía en el bachillerato, y a veces, nos repetía la siguiente pregunta, ante la que nos quedábamos atónitos sin saber qué contestar, escondiendo nuestros largos cuellos en el pupitre. ¿Qué pensáis del joyero, que busca durante toda su vida un determinado diamante, y cuando lo encuentra lo mete en el fondo de un calcetín sudado, y éste en una olla de puchero pringosa? Veinticinco años después, creo que es la puesta en evidencia del drama de la especie humana sobre esta tierra.

Estamos en el centenario del Darwin. En 1859 éste naturalista inglés propuso una teoría, que después se demostró válida, ya que es compatible con el hecho de aparición y desaparición de las especies a lo largo del tiempo geológico. Esto chocó rápidamente con la cómoda postura que habían mantenido las religiones monoteístas, que consideraban la Biblia como un libro de Historia. También vino como agua de mayo a las corrientes ateas del momento, que negaban la existencia de Dios, sobre la base de las atrocidades que el hombre había cometido a lo largo de los siglos, contra sus semejantes y el medio natural. Nadie por entonces parecía conocer las palabras de San Agustín (siglo IV) y Santo Tomás de Aquino (siglo XIII), en las que decían que la Biblia es un libro para ir al cielo, no para conocer el cielo. Darwin y otros, se vieron desconcertados. No creían que todo éste universo con precisión matemática, fuera resultado de una fuerza bruta.

Con los fósiles animales y los superordenadores, los paleontólogos, construyeron unos árboles filogenético, colocando a la especie humana en una pequeña rama lateral, que había surgido por casualidad, lo mismo que no podría haber existido.

En primer lugar definamos a la casualidad como desconocimiento de motivos que originan un hecho. Por tanto, llamarle casualidad a esa rama homínido residual, no significa que esa rama no tenga sus motivos que no conocemos. En segundo lugar reflexionemos un poco sobre las caracterís-



reconoce a un genio, a no ser que esté a más de 1000 kilómetros de distancia. Es en este momento, cuando se mira con perspectiva histórica, cuando nos damos cuenta de que el cargo que ostenta cada uno en la universidad, no es muchas veces producto de sus méritos, sino vuelvo a redundar de sus circunstancias.

Si ahora mismo, se mandara este extracto vía telemática a través del *becerro* con el que estoy escribiendo, y sin necesitar los genes XX, Pilar Candau sería nombrada catedrática. Pero a Pilar, ésta cuestión nunca le importó. Para otros muchos es su obsesión. Aclaro que no estoy escribiendo sobre la piel de un becerro, sino sobre un computador, el becerro de oro, que los israelitas adoraron en el desierto. Pilar se puede presentar como Al Gore, que fue el no presidente de Estados Unidos con más votos y delegados, en favor de un señor que presumía de no haber terminado nunca un libro de más de 200 páginas. Fíjense lo que nos ha liado esa simple persona.

Cuando obtuve la plaza de Profesor Titular, Pilar Candau me dijo: felicidades ya eres un simple titular. Lejos de ofenderme, yo conocía el sentido de esa frase. Claro que soy un simple titular de entre 50.000 que hay en España, lo que no quiero que sea simple es mi persona. Este argumento, lo traslado al caso de Pilar.

Premio Joaquín Guichot en 1990, establecido por la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía por su libro, *Plantas americanas en Sevilla*. Como es lógico éste libro no se publicó. ¡Oh maravilla Sevilla....!

Profesora de Botánica, Biología Vegetal, Botánica Farmacéutica y Aerobiología.

Me atrevo a decir, que participó como miembro de comisión de la mayoría de las tesis doctorales sobre Aerobiología que se han realizado en España.

Directora de cinco tesis doctorales:

Estudio palinológico de las especies de *Boraginaceae* en la Península Ibérica e islas Baleares. Defendida por María José Díez Dapena el 5 de diciembre de 1985. Hoy reciente Catedrática.

Estudio palinológico de las especies andaluzas de la familia *Ranunculaceae*. Defendida por Inmaculada Fernández González en 1984. Hoy es Profesor Titular de Universidad y Directora del Departamento.

Calendario polínico de Sevilla y su relación con la polinosis. Defendida por María Leticia González Romanos en octubre de 1991. Miembro grupo I+D de Laboratorios Leti.

Calendario polínico de Huelva y su relación con las alergias y agricultura. Defendida el 17 de noviembre de 1993 por Francisco José González Minero. Hoy Profesor Titular de Universidad.

Estudio aerobiológico de las esporas de hongos en Sevilla y su relación con las variables climáticas. Defendida por Julia Morales González en marzo de 2004. Hoy Profesor Contratado Doctor.

Huelga contar los numerosos trabajos publicados en revistas internacionales con alto impacto, revistas nacionales, libros y capítulos de libro.

Con este currículum, Pilar Candau hubiera sido catedrática a mediados de la década de los noventa. Pero como decía Ortega, cada uno es lo que es y sus circunstancias, y las circunstancias no fueron propicias en el Departamento de Biología Vegetal y Ecología de Sevilla. En España, nadie nunca,

partidario de la ciencia pura (degenerada muchas veces en purista). Así no podrían haber ordenadores si alguien previamente no inventó la electricidad, no se podría usar el taxol como citostático, si alguien antes no describe a *Taxus brevifolia*, no se puede hacer una resonancia magnética nuclear, si alguien no inventa e interpreta las líneas de hidrógeno en los espectros, no se puede hacer una pomada de *Ruscus aculeatus* para las almorranas, sino se sabe que es un tipo especial de unión. No se pueden hacer medicamentos fluorados (antineoplásicos) si el modesto boticario francés, Henri Moissan no descubre el flúor o también llamado elemento indomable de la naturaleza (García Asuero, 2008). Por cierto, todos nos hemos aprendido alguna vez la tabla periódica de los elementos configurada por el ruso Mendeleiev. Este gran químico perdió en 1906 la votación del Nobel de química a favor de Moissan. Reflexionemos sobre estos asuntos.

Retomando a Pilar, cualquier persona en su la piel hubiera alquilado un palco para la semana santa (bueno, ella ya lo tenía), o hubiera a entrado a formar parte de una de las casetas exclusivas de la feria (para conocer el significado de endogamia, visitar la feria de Sevilla sin contactos), que a Pilar no le hacía falta. Todo lo contrario, volvió a los orígenes y codo con codo con sus becarios, se pasó muchas horas al microscopio, en este caso leyendo polen para la nueva línea de investigación de Aerobiología.

Un breve resumen de los méritos curriculares de Pilar Candau sería:

Investigador principal del grupo de Aerobiología (RNM116) desde 1985-2006.

Dirección de 15 tesis de licenciatura.

Participación en 11 proyectos de investigación, en muchos, como investigador principal, 2 internacionales, 4 nacionales y el resto autonómicos y privados.

Durante ocho años, miembro del equipo de Gobierno de la Facultad de Farmacia como vicedecana. Modestamente, yo le sugerí a don Agustín García Asuero, la idoneidad de Pilar para el cargo, como broche a su larga carrera universitaria, y el decano lo aceptó.

Socia fundadora de la Red Española de Aerobiología, creada en Zuheros (Córdoba) en marzo de 1992, bajo el patrocinio del catedrático de Botánica de la Universidad de Córdoba, y rector de dicha universidad, don Eugenio Domínguez Vilches.



## SI VENIS PACEM PARABELLUM (1983-2008)

Pronto se instituyó una provincia de la Botánica sevillana, a la que se asignó un territorio en la quinta planta de la Facultad de Farmacia recién construida y se escindió la piña de biológicas. A la provincia llegaron Santiago Silvestre como Catedrático y Pilar Candau como Profesor Titular, con el tiempo aquello, se fue llenando de gente y allí caí yo en 1988. Aunque existía una separación física, nunca existió una separación ni mental ni emocional entre ambos edificios, salvo en el caso de Pilar Candau.

A sus 45 años, Pilar Candau (y *con lo pasao pasao*), creó con el esfuerzo que cualquiera nos podemos imaginar, su propio grupo de investigación, que no se dedicaba a clasificar los esporofitos de las plantas superiores, sino a estudiar distintos aspectos de los organismos vegetales microscópicos que albergan en su interior los gametos de las plantas con flores (grupo RNM116). Rodó gran parte en solitario, se sentó sobre una cápsula en la punta de un cohete con millones de toneladas de hidrógeno líquido combustible, necesarios para que una cápsula venza la enorme gravedad y supere la atmósfera terrestre

*La explosión acaba de suceder a más de 100 metros de distancia, muy abajo, en el fondo el combustible ardiente. No hay sensación de ascenso, ... no hay miedo, ni vértigo, sólo una pesadez enorme, manos y piernas, pies y cara y ojos convertidos en plomo, atraídos hacia abajo por la gravitación de toda la masa del planeta, multiplicada por cinco a causa de la inercia en los primeros segundos del despegue: el corazón de plomo y los pulmones y el hígado y el estómago presionando en el interior de un cuerpo que ahora pesa monstruosamente casi cuatrocientos quilos.*

**Antonio Muñoz Molina.** El viento de la Luna. 2006

Antes de entrar en la exposición de ingente labor científica de Pilar, me gustaría establecer una separación entre Biológicas y Farmacia. Biológicas, junto con Químicas y Ciencias galénicas, forman el trípode de una carrera profesional: Farmacia. En muchos países europeos no forma parte del plan de Bolonia, dado que sus estudios están coordinados por colegios profesionales. No comparto las declaraciones de dos reputados catedráticos de botánica en la comisión de bendición de un catedrático de Farmacia: *usted hubiera llegado mucho más lejos sino hubiese estado en farmacia*. La docencia e investigación en Farmacia corresponden a otro universo. También soy

de hoy. Y es más necesaria hoy, dado la atomización del conocimiento. De Oxford sale la frase: un científico es aquella persona que sabe más y más sobre menos y menos, hasta que llega el punto que lo sabe todo sobre nada. No pretendo que la generalidad de la universidad española tenga el nivel de Oxford, pero sí es cierto que recibimos hornadas de jóvenes más impedidos, lo que trae consigo el riesgo de la puerilización de los profesores. Sigo con Oxford. Cuando la comisión universitaria elige a un profesor, además de tener en cuenta su innovación científica en su campo, somete al aspirante a un duro examen de cultura en otros muchos campos.

En símiles taurinos, don Emilio causaba división de opiniones, ya entre su propia gente, si bien en símiles futboleros, fue un buen ojeador, prueba de ello es la ristra de buenos catedráticos que se formaron a su sombra y salieron bajo su patrocinio. Consiguió como el timorato fraile checo Gregorio Mendel una buena generación G1. Y para aquellos que no lo sepan, no estableció las leyes de la herencia haciendo cuatro cruces con guisantes, al final reunió más de 10000 macetas.

Sólo añado de mi cosecha, que cada hombre es fruto de la época que le toca vivir, y que nunca se debe juzgar la historia bajo los parámetros actuales. Está claro que don Emilio no supo o no quiso adaptarse a las nuevas circunstancias. Don Emilio murió en Madrid en 2003.

Llegó la hora de las temidas oposiciones nacionales, con no sé cuántos ejercicios, cuántos días, cuántos temas, .... Pilar Candau las superó e ingresó en el cuerpo de Profesores Adjuntos Numerarios, en su caso en la Cátedra de Botánica de Sevilla. Con la reforma de 1983, pasó a denominarse Profesor Titular de Universidad, en este caso adscrita al Departamento de Biología Vegetal y Ecología.

Las oposiciones son en España como una fiesta nacional, ya en Salamanca, en el siglo XV se celebraban en la catedral, si las sacabas, salías por una puerta en donde estaba preparada una becerrada, y si no las sacabas, salías por la puerta falsa y sufrías un manteo, con lo que duele un manteo, sino que se lo pregunten a Sancho Panza. Unamuno las denominó el ruedo ibérico. Miguel Delibes en su obra *La hoja roja*, las califica como degolladero. En ese ambiente nos cuenta el profesor Pérez de Paz lo siguiente: *estábamos todos muy nerviosos, queríamos impresionar a los contrincantes, y allí estaba Pilar, como una madre, que ya lo era, dando tranquilidad a todos.*

de España meridional. Aprendió a manejar un microscopio electrónico de barrido de segunda mano que don Emilio pudo conseguir con ayuda del colegio de farmacéuticos de Sevilla. Por aquel entonces, no creo que trabajase nadie en Palinología en Sevilla. Se convirtió en Especialista en Palinología, estuvo en el Laboratorio de Palinología de Montpellier (Francia), entonces dirigido por Madame Van Campo. Este laboratorio ha sido referente mundial en Palinología.

En 1974, en dependencias del Jardín Botánico de Madrid, participa como socia fundadora de la APLE, Asociación Española de Palonología. Trataban de seguir los pasos de su homóloga francesa APLF, y en este sentido, a Pilar Candau, francófila inconfesa (no en vano es diplomada en francés), se le abrían nuevos horizontes de futuro. Según Pilar a aquella reunión asistieron, entre otras, Concepción Sáez Laín, Carmen Albert, Nuria Solé, Cristina Pardo y Montserrat Gutiérrez Bustillo. Dada la composición de la reunión, cualquiera las hubiera confundido con un grupo de comunistas conspirando contra el Régimen.

Expuso la tesis el 7 de diciembre de 1976. Según cuenta María Jesús Gallego, *la exposición se hizo en el edificio nuevo de biológicas, aún sin alumnos, y nos quedamos sorprendidos porque recibió un ramo de flores de su suegra, cosa rara por aquella época, y por ésta. Publicó los trabajos en solitario, don Emilio le dijo, yo no tengo idea de lo que tú has hecho y además, en el mundo universitario (ya estábamos en 1977), no tengo lo que precisamente se dice, muchos amigos, y eso puede perjudicarte.*

Siempre en farmacia, Pilar siguió como Profesor Adjunto (1977-1978) y Profesor Agregado (1978-1981).

Volvamos un poco la vista atrás. Sólo vi una vez en mi vida a don Emilio Fernández-Galiano (RIP), fue en una tesis sobre el pinsapo dirigida por Salvador Talavera Lozano, que defendía mi vecina Montserrat Arista. Don Emilio dijo que era muy mayor, dio muchas veces las gracias, sacó un artículo de periódico más viejo todavía y preguntó cómo eran las piñas huecas por fuera, dado que lo hueco siempre está por dentro.

Don Emilio Fernández-Galiano nacido en Barcelona pero criado en Madrid, fue primero doctor en Farmacia y más tarde en Ciencias y bajó al sur a hacerse cargo de la Botánica. Según Pilar Candau, tenía una cultura vastísima, cosa por la que no preguntan los que designan a los catedráticos



### **GAVDEAMVS IGITVR (1970-1983)**

Cada apertura de curso académico y otros actos solemnes, parte del claustro universitario se emperifolla y acompaña al coro con la canción *Gavdeamvs igitvr*. Excepto la loa que hace sobre la juventud, no puede ser un himno más deprimente, además de censurado. Si se cantara entero, los asistentes serían detenidos *ipso facto* por atentado contra la dignidad femenina. No es reprochable. En el Vaticano, a duras penas saben latín, y como le dije por carta al responsable de relaciones exteriores del Vaticano, Sección II, pase que los carteles no estén en español, el idioma oficial del 50% de los católicos, pero que no estén en latín, la lengua oficial de ese estado.... Siempre nos quedará Silos.

A propósito del latín, usado en separatas botánicas, Pierre Cour profesor de CNRS de Montpellier (Francia), aducía un día que el idioma internacional de la ciencia debería ser el latín. Ahí lo dejo. Las relaciones y proyectos que tenía Pilar Candau en los años 90, me permitieron varias estancias cortas en el laboratorio con Pierre, en el que adquirí una visión completa de lo que es la Palinología.

Según palabras de su hijo Juan Romero, *mi madre es un ejemplo esfuerzo, trabajo y abnegación. Era imposible competir con ella a la hora de estudiar porque literalmente, te quemaba.*

Pilar Candau reinició sus estudios en Biológicas en 1969, y obtuvo la licenciatura en Ciencias por la Universidad de Sevilla en 1973. ¿Qué hacer en ese momento? Meditó prepararse las oposiciones de instituto, pero *la mejor forma de compatibilizar la vida familiar y laboral sería la universidad*. Según cuenta el catedrático de Botánica Benito Valdés Castrillón, Pilar Candau fue contratada como profesor ayudante en Farmacia (1974-1977) por don Emilio Fernández-Galiano Fernández, bajo los auspicios de don Rafael Márquez, catedrático de Física.

Por tanto comienza su carrera laboral en la recién creada licenciatura de Farmacia, cuya ubicación original, fue el Cuartel del Foso (calle Palos de la Frontera), edificio fundido con la antigua Real Fábrica de Tabacos, sede hoy del Rectorado de la Universidad de Sevilla. No es difícil imaginarse las condiciones de espacio de entonces. También comienza su tesis, dirigida por don Emilio Fernández-Galiano, titulada Palinología de *Caryophyllaceae*

Según cuenta Pilar Candau, que a su vez contaba su padre Juan, también aquí estuvieron alenquindoi. Uno de ellos fue un operario de la finca. La escena pudo desarrollarse así: se acerca el peón a don Juan y le dice alterado: *don Juan, don Juan, ezta ocurriendo una coza eztrañísima, aquí paza algo gordo. Ayer de madrugá a laz seiz de la mañana vi a un negro en la torre de la baze, a laz cuatro de la tarde zeguía alli zudando como un cochino, pero ez que zigue el mizmo negro ya ezcureció, eze negro no ze mueve don Juan.* Ignoro, si don Juan entre carcajadas, le aclararía al buen hombre que por la noche todos los gatos son pardos, que desde lejos los negros se confunden, y más éstos que se rapan la cabeza para combatir el sudor y los piojos del Tío Sam, que en definitiva, no era el mismo negro sino tres. Si por un momento nos ponemos en pellejo del operario, es como para tener miedo, sobre todo cuando esos pobres infelices cuando les cae el sudor o se mojan, brillan como el charol, el blanco de los ojos se vuelve más blanco, y dan más miedo más todavía.

Para finalizar este capítulo, también contaba don Juan Candau, *que las tierras buenas de Sevilla eran las que se veían desde la Giralda.* Esta frase, dedicada a los del cambio climático, nos da una idea del aire limpio y la luminosidad que habría en el sur de España cuando no existía la contaminación ni el desarrollo.



nace Pedro. Después nace Juan en Jaén, y acto seguido nacen los demás en Sevilla: Pili, Rosario (los mellizos) primero y Marta (fallecida a los 25 días), Fernando después, y María y Santiago (los trillizos). Lo que hace un total de..., un momento, ocho niños en cinco años. Según palabras de su hijo Juan Romero, *premio especial del Generalísimo y ejemplo para la repoblación española*. En los 80, como propina vienen al mundo Andrés y Lola.

En el caso de Lola, fue su propio padre a comunicarle a Pedro la noticia, lo encontró abstraído estudiando posiblemente las oposiciones de notario en la cantina del Campo de Aviación de Tablada en Sevilla. Pedro fue el único militar de la familia, los demás por una u otras causas se libraron de la milicia. Yo hice la mili también en Sevilla, y con el paso de los años, he reconsiderado mi postura inicial, en la que la mili era una pérdida de tiempo. Se ve que para Pedro Romero Candau, tampoco.

Ya la familia reside en Sevilla y Santiago Romero se incorpora a la carrera de Magistratura, por ello ha de desplazarse diariamente a Huelva, y su hijo Juan celebra aquella situación, por las exquisitas gambas blancas de Huelva que traía su padre. En 2009, las gambas de Huelva existen, pero hay muy pocas y son carísimas, pero ésto no será obstáculo para que doña Pilar obsequie, de vez en cuando, a sus nueve nietos con gambas de Huelva, sobreentendiéndose que no son nueve platos, sino los nueve nietos ante un plato.

Esta frenética carrera profesional y personal, no tarda tiempo pasar factura. Después de los primeros partos, Pilar sufre una descalcificación, por lo que debe estar inmovilizada durante un año por un yeso que le cubre gran parte del cuerpo. La familia se traslada durante ese tiempo al campo. Al cortijo de Palomo, propiedad de Juan Candau. A Santiago Romero, le espera otro año de carretera ida y vuelta hasta Sevilla. El Cortijo de Palomo se encuentra en el triángulo que forman los pueblos sevillanos de Arahal, Morón y Utrera. No lo conozco y no lo puedo describir, pero el cortijo se puede ver con bastante nitidez con el Google Earth. Según cuenta Pilar Candau, el año en el campo fue un año feliz para sus hijos mayores, y es cuando ella se replantea seguir los estudios de Ciencias que había dejado años atrás.

Cuando consulten el Google Earth, no piensen que se trata de un caserón campestre con inusitado verdor alrededor por el regadío, con su propio aeródromo privado al lado. Es la base americana de Morón situada a menos de un kilómetro.



## LOOKING DOING (1960-1970)

A mí que me perdonen que no quiero ofender, pero los nacionalismos españoles son un estado permanente de inmadurez, de adolescencia, con lo mala que es la edad del pavo. Miguel de Unamuno proponía que los nacionalismos se quitaban viajando y otro vasco, Pío Baroja, en su trilogía la Busca, refiere una frase muy graciosa: *llevas el pueblo escrito en la cara*. Andalucía tampoco ha estado ajena a estas corrientes, aunque en el escudo de la bandera autonómica pone: *Andalucía, por sí, por España y la Humanidad*.

No es lo mismo ser andaluz que ser andalucista, éste último es el de los palillos, la juerga y el del acento. En Andalucía se amalgaman muchos y ricos sedimentos, que la Historia ha dejado sobre la forma de ser de su gente, lo que nos da gran facilidad para asimilar otras culturas. Esto se traduce en grandes dosis de prontitud y viveza expresiva.

En este sentido, creo que la provincia de Cádiz es la más andaluza, la más española y la más americana de todas. Cuando en los años cincuenta del siglo pasado, los norteamericanos estaban construyendo la base naval de Rota, las obras estaban valladas por una tapia baja. Como ocurriría hoy, mucha gente echaba el rato viendo a los negros trabajar. Los morenos de dentro, al ver aquel espectáculo, se decían entre ellos, están viendo lo que hacemos, o mejor dicho *at looking doing*. Esta expresión distorsionada por el espacio separador de la tapia llegaba, algo confusa a los gaditanos curiosos de la bahía, y éstos últimos se encargaban de comprimir y retorcer más todavía lo que oían: los negros están *alequindoi*. Desde entonces surgió un nuevo vocablo, muy extendido, por lo menos por el sur, estar alenquindoi, que es lo mismo que estar al loro o estar pendiente de algo.

Santiago Romero de Bustillo y María del Pilar Candau Fernández-Mensaqué, contrajeron matrimonio el 2 de septiembre de 1960, posiblemente en la iglesia de la Magdalena de Sevilla, digo probablemente porque ésa ha sido la iglesia de la familia. Pilar abandonaba Ciencias en 1958, con primero de Química en el bolsillo para preparar la boda.

Después del viaje de novios, que debió ser largo o intenso, llegaron a su casa de Madrid literalmente sin un duro en el bolsillo, Santiago tuvo que subir a buscar dinero para pagar el taxi. Aquí empieza el periplo de la pareja por España siguiendo la carrera fiscal de Santiago. En la capital de España

eruditos, elegantes en el mejor sentido de la palabra elegante, educados (no confundir educación con cortesía), cristianos y con mentalidad muy abierta. Estos valores son inculcados de manera sabia, sin imposiciones (en mis tiempos, nunca vi pegar una torta a nadie). Si alguien no recogía estos valores, abandonaba la institución, sin importar la cuenta corriente de su padre.

Santiago Romero de Bustillo marchó a Sevilla a estudiar derecho, y a renglón seguido preparó el ingreso en la carrera fiscal. Rafael Díaz Mantis, Doctor en Farmacia y farmacéutico de Bollullos par del Condado (Huelva), coincidió con Santiago en la residencia de los carmelitas en Sevilla. Después de comer salían a echar un cigarro, y los demás opositores intentaban cazar a Santiago con preguntas saduceas, nunca lo cogieron en un renuncio, según Díaz Mantis.

Con toda la letra y el espíritu de la ley en la cabeza, y la intención innata y después educada de aplicarla justamente, pongo la mano en el fuego por la carrera jurídica de Santiago Romero de Bustillo. Ingresó después en el cuerpo de Jueces y Magistrados, llegó a magistrado del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía, ocupando los seis últimos años el cargo de representante del poder judicial en Andalucía.

Famosa y mediática fue una sentencia sobre Curro Romero. Magistrado de la sala de lo Social, le dio la razón a un trabajador que había sido despedido por pelearse con un cliente que denostaba el toreo de Curro. Ahí va eso.

Me pregunto, a quien de sus hijos, le desvelará los secretos de cómo se hace el vino, sabiendo que lo último que le dirá será: ah! hijo, espera un momento, de todo lo que te he dicho, se me ha olvidado una cosa importante, recuerda que el vino sale de la uva.



## **IVSTUS AD FIDELIS (H.1946-1953)**

Justo y fiel, rezan en el escudo del Colegio de San José de Villafranca de los Barros, en honor a su patrón.

A lo largo de mi vida, no habré hablado más de una docena de veces con Santiago Romero de Bustillo, lo suficiente para guardarle cariño.

Hijo de Fernando Romero y Lola Bustillo, propietarios de la Bodega Pedro Romero de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).

Una enfermedad de uno de sus hermanos, aconsejó que por aquel tiempo recibiera una educación por separado. Y fue desterrado (pensaría aquel niño) a más de 300 kilómetros de distancia hacia el Norte, a la recia, adusta y fría Extremadura de finales de los años cuarenta del siglo XX.

El destino fue el colegio de San José, un colegio que los jesuitas tienen en Villafranca de los Barros (Badajoz). En aquel internado, finalizó su infancia y maduró su adolescencia. La palabra internado posee hoy unas connotaciones peyorativas, por eso quiero explicar cómo es el Colegio de San José.

El colegio se fundó en 1893 y aún sigue en activo, renovado y adaptado a los nuevos tiempos, hecho que pude comprobar el pasado 30 de mayo de 2009, cuando asistí con mi mujer, a las bodas de plata de salida del colegio de ambos. Yo también estuve interno en ese colegio durante siete años, entre los setenta y los ochenta.

A primera vista, es un caserón imponente de varios pisos, con paredes rojizas, coloreadas por el verde de algunas hiedras trepadoras, pasillos de mármol y de madera y Jardín centenario con plantas de hoja perenne, estanque con bambúes y espigadas washingtonias. Cuenta con unos extensos campos de deporte, en los que se puede jugar a casi todo, dos piscinas y tres anexos: una pequeña mezquita a la derecha, a la izquierda un edificio de corte neoclásico, que alberga el salón de actos, construido en 1949, y en el centro, ya una vez dentro, una capilla neogótica de principios de siglo XX, con aire límpido y luz muy transparente. Han pasado por el mismo más de 11000 alumnos. Los jesuitas han considerado a este colegio como su joya en España. A pesar de su aspecto suntuoso, las instalaciones interiores son de apariencia cuasi militar y espartanas. Aquí se han formado hombres

que lo ha acompañado durante toda su vida le espetó: *Niña, ¿cuántas veces hace falta que nos presenten para que me saludes?* Informes preceptivos, el sí de la niña y el consentimiento de D. Juan. A partir de entonces, Pilar se colocaba en el brazo, alfileres inconspicuos, para evitar el acercamiento corporal del novio. En algún momento se los quitaría digo yo, aunque tuviera que ponérselos antes de entrar en casa. El cortejo acabó en boda el 2 de septiembre de 1960, Pilar contaba con 22 años y Santiago con 25. Esta circunstancia hizo que Pilar no se hubiera convertido en farmacéutica dedicada a labores de filantropía (nos la hubiéramos perdido y no estaríamos hoy aquí), y sí años más tarde, en profesora de Botánica.





## DICEN QUE EL HOMBRE...(H. 1958)

*Dicen que el hombre no es hombre,  
Mientras que no oye su nombre,  
De labios de una mujer.  
Puede ser.*

**Antonio Machado**

Pilar Candau fue al colegio del Valle. Cuando pregunté a Juan Romero Candau qué era ese colegio, me contestó sorprendido: *todo el mundo en Sevilla sabe lo que es el colegio del valle*. No tardé ni diez segundos en consultar mi agenda telefónica de papel y hacer un barrido, para comprobar que no todo el mundo en Sevilla, sabía con detalle del colegio. La moraleja es que mi agenda debe mejorarse.

El colegio del Valle ya no existe. En su tiempo fue regentado por las hermanas del Sagrado Corazón de Jesús. Estaba situado en la Ronda histórica de la ciudad, muy lejos del domicilio de Pilar Candau. Lo más plausible pensar es que Pilar y sus hermanas fueran llevadas y traídas por un chofer designado a tal efecto.

Las personas que me informaron sobre el Valle, coincidieron en que era el colegio de élite, al que iban todas las niñas y señoritas de la alta burguesía y aristocracia (la que podía) sevillanas.

En la mañana de la Virgen de la Candelaria, el 2 de febrero de 1953, posiblemente Pilar vio por primera vez la nieve sobre los jardines del colegio. Imaginemos el revuelo que causaría el meteoro entre niñas y monjas. El hecho objetivo, es que no ha vuelto a nevar en Sevilla capital desde entonces. Y es que Sevilla sigue siendo dura para muchas cosas.

También con toda probabilidad, a las puertas de ese colegio fuera a buscarla un tal Santiago Romero, estudiante de derecho e hijo de bodegueros de Sanlúcar. Santiago Romero es contumaz, y el bombón de pelo rubio y ojos azules, no tuvo más remedio que claudicar ante él. Su hijo Juan Romero Candau nos cuenta lo siguiente, mi padre y mi madre se habían conocido en Sanlúcar en el verano anterior. Ya en Sevilla, no sé si intencionadamente o no, Santiago se encontró con Pilar. Como cualquier mujer, se haría la ignorante y la despistada, pero éso a Santiago le daba igual, con el desparpajo

cultivo del mundo, junto con su clima mediterráneo. Esta rama Candau se estableció donde pudo, en este caso El Coronil, término donde prosperaron y juntaron tierras hasta llegar al padre de Pilar, Juan Candau Candau y otro hermano (rama Candau Vorcy). Hasta estas alturas, las particiones fueron suculentas para los dos hermanos. Pilar cuenta en tono algo jocoso, que un antepasado directo suyo francés, toda la vida hablando español, y días antes de morir por una apoplejía, sólo hablaba en la lengua gabacha, y claro, nadie en su casa lo entendía.

En el lote que recibió D. Juan Candau, iba el cortijo de Palomo, del que hablaremos más adelante. No me consta que D. Juan tuviera titulación universitaria. Sí la tenía doña María Concepción Fernández-Mensaqué Camacho, licenciada en Filosofía por la Universidad de Sevilla, allá por los años 30 del siglo pasado, cuando las dos o tres mujeres que había en clase, entraban escoltadas por el señor catedrático, es más se salían de clase si iban a contar un chiste verde. De ella sólo sabemos que su familia estuvo dedicada a la cerámica y a los azulejos, industria pujante en Sevilla hoy, la casa Mensaque da prueba de ello.

Sólo la vi una vez en Sanlúcar de Barrameda. Fue en septiembre de 1997, y Pilar Candau organizaba y participaba en un curso de verano de la Universidad Internacional Menéndez-Pelayo. Élla estaba allí entre el público, asistía a la conferencia de su hija sobre El jardín mediterráneo. Pilar estaba muy nerviosa porque había venido a verla su madre. Con su vestido estampado fresquito para el verano, maquillada y mirada socarrona y cejas pintadas, era el retrato por anticipado Pilar Candau, cuando llegue, Dios mediante, a casi los 90 años. Esta mujer tuvo 77 nietos (doble número bíblico), de todas las edades, profesiones y formas de ser. Los Reyes Magos le costaban casi treinta mil duros. En los años noventa, cada seis de enero, los 77 (evoca a número de una estirpe), pasaban a saludar a la abuela y a cada uno les daba dos mil pesetas, sin distinción alguna.

Siempre que podía se desplazaba al Círculo de Labradores de Sevilla para tomarse su "copita de manzanilla". Al final, confundía a algunos bisnietos, murió a principios de los 2000, después de algunos de sus hijos.

## ALLONS ENFANTS DE LA PATRIE...(COMIENZOS DEL SIGLO XIX)

Estos sones iniciales de la marsellesa nos sirven como introducción para el debate sobre el apellido Candau. Según me dijo la protagonista, el apellido es de origen bretón y no posee la pronunciación al uso francesa *kandó* l, sino *l Kandau* l, como lo decimos en español.

De cualquier forma este apellido aparece en España en el siglo XIX, portado a lomos de los Cien mil hijos de San Luís que venían a proteger a Fernando VII.

Pero en el caso que nos ocupa, según Gonzalo Candau, ya fallecido, este apellido aparece en el pueblo sevillano de El Coronil en 1813 (libro de desposorios de la iglesia parroquial de El Coronil). Éste puede ser el origen placentario del apellido Candau en Sevilla, cosa que casaría con el presentimiento que he tenido todos estos años, de que en Pilar Candau corren todavía unas gotas de sangre jacobina, aunque como veremos más tarde, su verso brota de manantial sereno.

Este discurso puede verse avalado por detalles ínfimos, como su despacho permanentemente desordenado (ordenado en su cabeza, signo de persona inteligente y activa, y opuesto al orden histriónico). Otro detalle mucho más interesante, nunca la vi enfadada con nadie en el trabajo, nunca se enfadó. Cuando surgía alguna trifulca de ésas inútiles de las que surgen en los departamentos, lo único que decía era bueno y se metía en su despacho o se iba. En esto coinciden las palabras de su hijo Juan Romero Candau: *yo destacaría de ella su serenidad, pues nunca un problema era lo suficientemente grande, para ver en su cara signos de desesperación.*

En lo que a mí respecta, me dijo más de una vez, si quieres ser feliz en tu trabajo, huye, no prestes atención de las habladurías que hagan contra ti,

En este sentido, sí hubo una excepción, una vez que llamó petarda a una gaznápira que defendió horrorosamente mal una tesis de licenciatura.

Yo creo que el origen francés es más simple. Los franceses, agricultores, descubrieron el sur de España, y vieron la oportunidad de instalarse en el valle del Guadalquivir, antiguo mar, y hoy unas de las mejores tierras de



un hamburguesería. La estampa aún permanece indeleble en mi memoria. Era una tarde de toros, y mientras se celebraba la corrida, los Tres Reyes estaba vacío, si exceptuamos a dos espigados maricones, viejos, maquillados, con trajes de gitana y todos sus abalorios (palillos, zarcillos y peineta) marcándose una tras otra, las sevillanas que emitía el altavoz. El camarero secaba concienzudamente los vasos. Yo bebía una tónica en un rincón. También había un corro de personas enchaquetadas como si fuesen de carnaval. Gafas grandes de sol, tez oscura, largas patillas, prosopopéyicos relojes de pulsera, dedos cargados de anillos de oro y cadenas de oro, con distintas vírgenes, mas grandes todavía. Portaban grandes fajos de entradas para los toros que se intercambiaban a modo de subasta bursatil, la reventa.

Nada mas lejos de herir la sensibilidad de nadie, esta situación me evoca un poema de Antonio Machado, quien recogió en su poesía las muchas formas y matices de, ver y ser de Sevilla

*Oh maravilla,  
Sevilla sin sevillanos.  
La gran Sevilla*

*Dadme mi Sevilla vieja...*

*Sevilla y su verde orilla,  
sin toreros ni gitanos,  
Sevilla sin sevillanos  
oh maravilla*

## LA PRIMAVERA HA VENIDO, Y NADIE SABE CÓMO HA SIDO (1938)

María del Pilar Fernández-Mensaque nace en Sevilla el 19 de mayo de 1938. En plena guerra civil, es la quinta de un total de 16 hermanos. Su nombre de pila, según ella, es porque fue concebida en Zaragoza.

Hija de Juan Candau Candau y de María Concepción Fernández-Mensaque Camacho, sus ojos vieron la luz de este mundo en su casa de la calle Reyes Católicos, número 19.

Reyes Católicos, con menos de 1 km de longitud, era y en parte sigue siendo, la milla de oro de Sevilla. No sólo basta tener dinero para comprarse una casa en Reyes Católicos.

Por esta calle pasan todas las cofradías trianeras, *La Estrella*. *El Cachorro*, *La Esperanza de Triana*.

Reyes Católicos es la Puerta de Triana, calle bulliciosa y cosmopolita, con trajeados y jóvenes ejecutivos que practican pádel (creen que no se van a morir nunca), pedigüeños, vendedores de lotería con voz de barítono, alemanas y suecas color salmonete y pelo rubio verdadero en las terrazas, viandantes que llegan de Extremadura, Huelva y del Aljarafe. Desde allí, se puede ir a pie en menos de 10 minutos con ritmo normal a casi todo lo que Sevilla tiene de emblemático: El Paseo Colón y la Plaza de Toros; Triana y el Río; Calle Sierpes; Plaza Nueva; Avenida y Catedral.

Ante este panorama nos explicamos cómo Pilar, establece su residencia de casada en Sevilla a pocos metros en la calle Canalejas. Ella me ha dicho en alguna ocasión: *yo soy cateta, me gusta vivir en el centro de la ciudad*, en contraposición a los que se iban a los barrios residenciales de extrarradio. Pero no, Pilar no es cateta, le gusta vivir en el entorno de Reyes Católicos desde su niñez.

No quiero acabar este capítulo sin contar una anécdota mía en Reyes Católicos. La calle es una de las más taurinas de Sevilla, por allí se puede ver pasear a Curro Romero, con una esbelta figura a pesar de los años, muy cerca está el Hotel Colón, en el que se visten las figuras del toreo, y estaba una casa de comidas llamada los Tres Reyes, suplantada hoy por

Este libro, supone un reconocimiento a una persona, que de haberse desarrollado su vida y las circunstancias de manera natural, hubiera sido catedrática por aclamación. Hoy con la ley de paridad, el ordenador la designaría en menos de un milisegundo catedrática.

Este libro, también supone un homenaje de mi persona hacia Pilar, quien me dirigió la tesis, con la que tuve cierta complicidad durante los más de 20 años en los que convivimos en la facultad, y de la que aprendí tanto de lo divino como humano, aunque nunca tuvimos una conversación larga. Con ésto no quiero decir que tuviéramos una relación "idílica", cualquiera que conozca la universidad, sabe que un doctorando o discípulo se siente más de una vez abandonado por su director. Mi caso no fue una excepción. Pero observando la globalidad, el platillo de la balanza se desequilibra como un plomo, hacia el lado de las cosas buenas.

Es el momento de iniciar el trabajo, cuento con dos folios por una cara con fechas y pequeños datos de la carrera de Pilar Candau. Ahora me toca lo difícil, vestir decorosamente al santo, siempre tarea difícil, pero más en el caso de Pilar. Por ello acepto que el resultado sea devuelto a los corrales. Esperemos que no.

Desde el punto de vista laboral, Pilar ha sido para mí una persona inabundante y escurridiza, también honesta y generosa. He tenido que desempolvar de la memoria "archivos" sueltos en directorios temporales y ocultos. El resultado, ya lo mencioné antes es por fuerza incompleto e inacabado, pero, ¡ ahí va la primera!, más vale una obra imperfecta y acabada que otra muy perfecta pero no acabada (Frase repetida muchas veces por Pilar).

Finalmente, este libro, como ya se habrán dado cuenta sólo supone mi versión personal. No quiero acabar este capítulo sin nombrar explícitamente a Santiago Romero de Bustillo, su marido, con quien en estos años, los pocos momentos en los que hemos estado juntos, me han despertado sentimientos de cariño y afinidad. Quizás porque, aunque en tiempos muy diferentes, estudiamos en un lugar extraordinariamente singular, los jesuitas de San José de Villafranca.